



**MÓSTOLES EN TRANSICIÓN  
2015**

**Documento de trabajo**

Instituto de Transición Rompe el Círculo

## Índice

1. Presentación
2. ¿Qué es una Iniciativa en transición? Nuestra propuesta.
3. Perspectivas sobre la próxima década.
4. Principios constitutivos del proyecto.
5. Hoja de ruta.
6. Plan macro de transición Móstoles 2015
7. Objetivos potenciales.

### 1 Presentación

El documento *Móstoles en Transición 2015* es una propuesta de trabajo abierta para desarrollar colectivamente una *Iniciativa en Transición* en el municipio de Móstoles de cara al año 2015, un año clave por muchas razones: el centro social okupado La Casika, que ha sido fundamental en la historia del tejido rebelde de la ciudad, se enfrenta a una amenaza de desalojo que parece definitiva; diversos movimientos sociales surgidos a raíz de la explosión del 15M y que hoy son su herencia (vivienda, parados, feminismo, transición...) habrán alcanzado un grado de madurez importante en sus propuestas transformativas; la irrupción de las candidaturas populares como fuerzas rupturistas puede trastocar el mapa del poder municipal del pueblo.

Para quien no nos conozca, este documento es promovido por el Instituto de Transición Rompe el Círculo, un colectivo mostoleño que lleva más de seis años trabajando por construir alternativas sociales poscapitalistas ante la situación de crisis permanente que inauguran fenómenos como el cambio climático, el pico del petróleo o el fin de la sociedad del trabajo. Información en: [mostolesinpetroleo.blogspot.com](http://mostolesinpetroleo.blogspot.com)

Para evitar la dispersión inicial que muchas veces malogra procesos como este, que implican a muchos colectivos distintos, el documento ofrece un plan estructurado y unos plazos. También se prescinde de convocar una macro-reunión. Hemos aprendido del fracaso de las experiencias de coordinación intentadas en Móstoles durante el año 2013. La falta de tiempo de los colectivos, cada uno absorbido por sus propios trabajos militantes, fue una parte importante de este fracaso. Por ello hemos optado por la metodología del grupo motor: un grupo motor, rol que ocupara el Instituto de Transición aunque queda abierto a la participación de personas ajenas al Instituto, tendrá una serie de reuniones con los distintos colectivos presentando la propuesta. Esta exigirá de los colectivos, o de personas concretas de los mismos, una implicación que no interferirá en sus dinámicas de lucha, sino que las enriquecerá.

Por supuesto, todo el documento contiene ideas siempre discutibles, cuyo sentido es precisamente servir de punto de partida.

Esta propuesta está dirigida a colectivos, movimientos sociales, fuerzas políticas y otros actores que tienen su ámbito de acción implantado en Móstoles. Concretamente los siguientes:

- 15M.
- Asamblea de parados y precarios.
- Asamblea de defensa de servicios públicos.
- Asamblea de vivienda.
- Asociaciones vecinales y asociaciones culturales.
- CSOA La Casika.
- CIDESPU.
- CGT Móstoles.

- Círculo PODEMOS Móstoles.
- Colectivo de Educación popular Las Lindes (CA2M).
- Cooperativa Dignidad.
- Ecologistas en Acción Madrid Suroeste.
- Equo Móstoles.
- Enredarte.
- Espacio de debate feminista.
- Espacio infantil Rompecitos.
- Grupo Autogestionado de Consumo (GAK) Rompe el Círculo.
- Izquierda Castellana.
- Local Rompe el Círculo.
- Rediis.
- Periódico Voces del Pradillo.
- SOMOS
- Unión Vecinal Asamblearia y candidatura municipalista.

## **2 ¿Qué es una Iniciativa en transición? Nuestra propuesta.**

Las Iniciativas en Transición son un amplio conjunto de respuestas colectivas, organizadas desde las comunidades locales, que quieren enfrentar con originalidad y actitud positiva las graves problemáticas que se vislumbran en el horizonte de las próximas décadas: especialmente el cambio climático, el fin de la energía barata (pico del petróleo) y las graves consecuencias socio-económicas de estos problemas.

Las iniciativas en Transición parten de cuatro convicciones:

1. Un futuro con menos energía, y por tanto sin crecimiento económico, es inevitable.
2. Nuestra sociedad es altamente vulnerable por su grado de dependencia de los combustibles fósiles.
3. Sólo se puede actuar colectivamente, y hay que actuar ahora.
4. A través de la creatividad y el ingenio colectivo, podemos crear realidades que nos permitan vivir bien, e incluso mejor, con menos.

El corazón de una Iniciativa en Transición es la puesta en marcha de proyectos concretos, a nivel municipal, que permitan ir construyendo un mundo más libre, más equitativo y más pleno al tiempo que nos adaptamos al duro escenario de crisis crónica que nos espera. Y esto se hace desde la práctica: frente a la reivindicación de ideas, lo que hace una Iniciativa en Transición es empezar a organizar, aquí y ahora, realidades alternativas tangibles y nuevas instituciones que funcionen bajo otros principios, como la autogestión, en muchos planos de la vida cotidiana: en el trabajo, en la vivienda, en la economía, en la alimentación, la energía, las relaciones personales...

Como movimiento, las Ciudades y Pueblos en Transición nacieron en el año 2006 en Kingsale, Irlanda. Desde entonces el movimiento ha conocido un proceso de crecimiento exponencial vertiginoso: en Septiembre de 2014, 477 ciudades de todo el mundo se habían declarado oficialmente en Transición, y miles tienen proyectos en marcha. En el Estado Español tenemos ejemplos de municipios que tienen muy avanzado su proceso de transición. Esto incluye pueblos pequeños, como Teo en Galicia o Zarzalejo en la sierra madrileña, pero también grandes ciudades como Gasteiz. No se trata por tanto de una quimera sino de un proyecto viable, que ya está funcionando bien, y que en Móstoles sería perfectamente posible.

A este marco de acción colectiva, que nos parece muy interesante, el Instituto de Transición Rompe el Círculo le añade dos elementos que quieren superar los puntos débiles del movimiento Ciudades

en Transición:

1. El Movimiento de Ciudades en Transición no es anticapitalista. Sin embargo esto es un error por dos motivos: a) son las lógicas capitalistas las que están llevando a nuestra sociedad a un callejón ecológico sin salida y al riesgo de un colapso; b) sin cuestionar los privilegios económicos derivados del saqueo de los grandes bancos y grupos corporativos, y sin promover el reparto de la riqueza, las iniciativas en transición no podrán hacerse cargo de la creciente masa de pobres y excluidos que genera el capitalismo.
2. El Movimiento de Ciudades en Transición es apolítico y no cree en el conflicto. Sin embargo, existen muchas transiciones posibles a otro modelo de sociedad en función de que primen los intereses de las capas populares o de las élites. Por tanto en la transición existirá conflicto y posicionamiento político. Por supuesto, posicionamiento político no significa posicionamiento partidista, y en este sentido es importante que la Iniciativa en Transición mantenga su autonomía y su margen de maniobra y no se ate a unas siglas.

Por tanto, desde el Instituto de Transición Rompe el Círculo no sólo queremos promover una transición como la que se está dando en muchos lugares del mundo, sino que queremos hacerlo dándole un enfoque anticapitalista: esto es, experimentando con formas no capitalistas de organización de la vida económica, social y cultural. Para evitar recelos una última aclaración: el poscapitalismo ya no puede suponer un corte radical e inmediato con los principios que rigen nuestro sistema económico, que son la propiedad privada y el mercado. De hecho, la defensa de pequeñas formas empresariales locales frente al predominio de los grandes monopolios es muy importante para cualquier iniciativa en transición. De lo que se trata a corto plazo es de evitar el enorme poder que los mercados han acumulado, hasta el punto de que sus intereses gobiernan por encima de los intereses de las personas. Y a medio plazo, el horizonte es levantar formas de producir más cooperativas que vayan convirtiéndose en predominantes frente a las formas capitalistas.

Y de cara a este proyecto único a nivel estatal (ciudad en transición que además sea poscapitalista), Móstoles tiene condiciones privilegiadas para la transición al pico del petróleo. Porque contamos con un urbanismo compacto, que todavía posee tierras periurbanas, un término municipal por el que pasa un río y que está inmerso en un ecosistema regional muy interesante como es el valle del Guadarrama, un enorme potencial para la agricultura urbana, y una población de gran ciudad combinada con una cultura de pequeña ciudad, que posee fuertes lazos comunitarios. Para darle a esta transición un toque anticapitalista, Móstoles posee una fuerte identidad de barrio obrero, un legado de luchas vecinales y movimientos sociales que sigue vivo (La Casika) y un tejido rebelde previo al 15M que el 15M ha dotado de una enorme potencia. Además, está la situación de Móstoles dentro de la Zona Sur de Madrid. Si ganamos la batalla de la Transición en Móstoles, será mucho más sencillo ganarla en todo el Sur de Madrid y por tanto empujar a Madrid, y con Madrid a todo el Estado, a emprender procesos parecidos.

### **3 Perspectivas sobre la próxima década.**

Para no dar nada por supuesto, conviene dibujar una rápida perspectiva sobre cuál va a ser nuestro contexto económico y político en los próximos diez años. Resulta imposible argumentar aquí estos supuestos de partida de un modo exhaustivo. Para quien quiera informarse de modo pormenorizado, remitimos al curso de formación “Crisis de civilización, transiciones poscapitalistas”, que el Instituto organizó durante el primer semestre de 2014 y que editaremos en forma de dossier en unos meses. La idea básica es que desde 2008 nuestra sociedad ha entrado *visiblemente* en una profunda crisis de civilización por la conjunción de muchas crisis (financiera, económica, energética, alimentaria, climática). De un modo más detallado:

1. Nuestro tiempo es una estafa pero es también una crisis estructural como nunca ha conocido el capitalismo: la enorme transferencia de riqueza a manos de las élites socio-económicas que hemos vivido en los últimos años, el saqueo que hemos padecido, no está funcionando sobre un sistema sano, sino sobre *un sistema en colapso*. No basta con reclamar lo robado, hay que cambiar de base el funcionamiento de nuestras sociedades.
2. El sistema está en proceso de colapso, en primer lugar, por el choque del crecimiento económico con los límites bio-físicos del planeta: pico del petróleo, agotamiento de recursos minerales, cambio climático, saturación de sumideros, pérdida de bio-diversidad.
3. El sistema está también en una situación crítica por el propio ahogo de su manera de acumulación de riqueza (sustitución de la mano de obra por nueva tecnología, financiarización, concentración de capital y otros síntomas de que el proceso de valorización está bloqueado).
4. Por la confluencia conjunta de los puntos 2 y 3 es razonable afirmar que *esta crisis no terminará jamás* y que nunca volveremos a una situación como la del año 2007. De hecho, cualquier salida a la crisis va a exigir una reinención de nuestros patrones de vida y de la idea de felicidad imperante.
5. Aún sin dar la espalda a la acción política institucional, la transformación social en un contexto como este tiene que desbordar, con mucho, a la acción política institucional. Esto, que es una lección que ya nos dio el movimiento obrero en el siglo XX (entre tomar el poder y transformar el mundo hay un abismo), hoy cobra un peso especial por dos cuestiones: el secuestro estructural que la economía ha realizado sobre la política y la necesidad, en un contexto de colapso, de construir alternativas que sólo funcionaran si lo que las impulsa no es una ley sino un modo de vida distinto. Organizar desde ya este modo de vida distintito es la misión de una Iniciativa en Transición.

#### 4 Principios constitutivos del proyecto

Proponemos que el proyecto Móstoles en Transición se fundamente en unos principios constitutivos básicos que serían los siguientes:

- La iniciativa parte de un enfoque anticapitalista, pero la iniciativa no es partidista: está dispuesta a trabajar con muchos actores sociales que tengan disposición a asumir y trabajar alguno de los proyectos. En este sentido, la Iniciativa es un proceso de poder popular que tiene que salvaguardar siempre plena autonomía de decisión con respecto a cualquier entidad política y social más allá de las afinidades y los acuerdos que puedan existir.
- La iniciativa promueve el ensamblarismo (democracia participativa) y la autogestión (democracia económica) en su gestión interna y el principio de simbiosis en sus relaciones con otras fuerzas políticas y movimientos sociales.
- La iniciativa no es un bloque monolítico. Su aceptación puede ser parcial, limitada a unos proyectos y no a otros, a unas ideas y no a otras.
- La iniciativa no busca el monopolio de la transición ni derecho de exclusividad alguno. Su idea es inspirar un proceso que sabe que puede (y debe) desbordar nuestro propio radio de acción. Si nuestras propuestas, o parte de ellas, son asumidas y seriamente trabajadas por otras agrupaciones habremos logrado un importante éxito aunque este no lleve nuestra firma.
- La iniciativa no pretende crear en principio una nueva organización, sino constituir una red de proyectos agrupados bajo un horizonte de acción compartido que pueden poseer, a medida que lo necesiten, comisiones o grupos de trabajo para tareas comunes.
- La iniciativa adopta la metodología del “hilo de collar”, que aspira a cohesionar muchos proyectos que hoy ya están en marcha.
- La iniciativa es un proceso vivo que evolucionará a medida que se desarrolle. También es una entidad de código abierto: cualquier participante puede contribuir a su diseño o adaptarlo en función de sus necesidades.

## 5 Hoja de ruta.

Para emprender cambios sociales fundamentales no nos queda demasiado tiempo. El desastre ecológico nos ha colocado en una cuenta atrás que está ya en la recta final. En el manifiesto “Última Llamada”, firmado por más de 250 científicos e intelectuales del país el verano pasado, se afirmaba que tenemos un lustro para lograr grandes mayorías sociales a favor de un cambio profundo del rumbo de nuestra sociedad, y unas décadas para transformaciones estructurales enormes que nos permitan ganar la batalla de la sostenibilidad. Además, el proceso de descomposición del régimen no durará siempre. Es preciso atacarlo mientras esté débil.

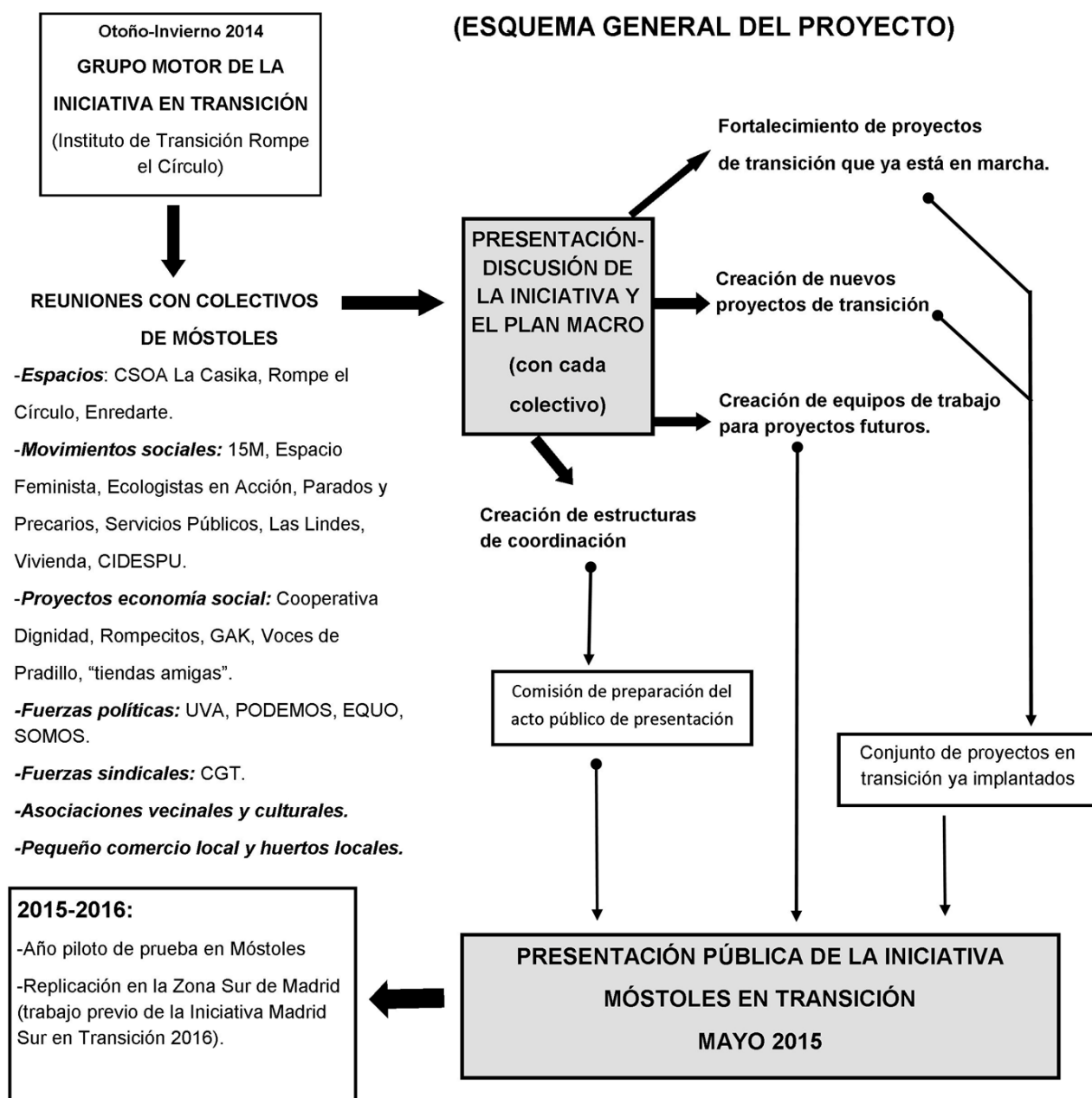
Una Iniciativa en Transición no se subordina a un programa político. Entre las cosas que emprende, muchas de ellas se pueden hacer sin contar con las instituciones e incluso oponiéndose a ellas. Pero tampoco podemos negar que una hipotética victoria de candidaturas municipalistas, que incluyeran la transición en su programa electoral facilitaría emprender otros muchos proyectos que, por su naturaleza, sí que necesitan apoyo institucional y cobertura de nuevas leyes.

Por todo esto nos parece importante que, al menos en una ciudad de la zona sur de Madrid, exista una Iniciativa en Transición en marcha antes de las elecciones de Mayo de 2015, ya que se antojan decisivas y una oportunidad de abrir una brecha importante en el sistema de poder de este país.

Para lograr este objetivo, el Instituto de Transición propone la siguiente hoja de ruta:

- El Instituto se conforma como grupo motor de la Iniciativa. Este grupo se mantendrá abierto a la participación de personas ajenas al Instituto.
- El grupo motor organiza una ronda de reuniones con diversos colectivos de Móstoles durante el Otoño y el Invierno de 2015.
- Con antelación a las reuniones se hace llegar a los grupos una carta de invitación, el documento de trabajo y, si está ya publicado, el dossier del curso Crisis de Civilización, transiciones poscapitalistas (si no, un documento sustitutivo).
- En cada una de estas reuniones se discuten los siguientes puntos: a) presentación del proyecto Iniciativa en Transición; b) aportes posibles del colectivo contactado a la Iniciativa en Transición; c) revisión conjunta del plan macro; d) incorporación a la Iniciativa de proyectos ya existentes y propuestas de otros proyectos nuevos; compromisos de continuidad entre el grupo motor y el colectivo contactado (constitución-consolidación de proyectos, creación de grupos de trabajo para nuevos proyectos, estructuras de coordinación, otras reuniones....).
- En paralelo a esta amplia ronda de contactos, muchos proyectos específicos del plan se irán desarrollando y consolidando hasta funcionar de modo viable.
- Durante la primavera de 2015, las estructuras de coordinación creadas irán preparando el evento público de presentación, que dará el disparo de salida a la Iniciativa en Transición.
- La idea de la presentación pública es: a) lograr en Móstoles una identidad colectiva de Ciudad en Transición poscapitalista a partir de proyectos consolidados en funcionamiento y b) ejercer de efecto llamada a la ciudadanía para reforzar estos proyectos ya existentes y emprender otros nuevos.
- El curso 2015-2016 será el año piloto de la Iniciativa. En paralelo, se intentará replicar en toda la zona sur el ejemplo de Móstoles mediante el programa “Madrid Sur en Transición”, similar a este pero dado a escala regional.

## MÓSTOLES EN TRANSICIÓN 2015 (ESQUEMA GENERAL DEL PROYECTO)



### 6 El plan macro Móstoles en Transición 2015.

La iniciativa Móstoles en Transición 2015 es un punto de encuentro de proyectos autónomos en el que cada uno de ellos, desde su ángulo, trabaja por una transformación paulatina de nuestro sistema social construyendo alternativas. Todos los proyectos se benefician de la cohesión que da la Iniciativa en Transición como relato compartido y como proyecto aglutinador.

Para impulsar esta iniciativa, el Instituto de Transición ha pensado en base a la siguiente lógica: ¿Qué realidades alternativas nos gustaría que estuvieran funcionando en nuestro pueblo de aquí a unos años, realidades que nos permitan ir transitando a un mundo más allá del petróleo y más allá del capitalismo?

Esta respuesta la hemos contestado en términos máximos, "pensando a lo grande". Tras un proceso intenso de estudio y reflexión, hemos diseñado *un Móstoles futuro* con **22 proyectos** de transición implantados, cuya existencia supondría haber dado pasos enormes para empezar a organizar la vida

desde principios no capitalistas, y un cambio fundamental en la vida cotidiana de los mostoleños y las mostoleñas.

Cualquiera de estos 22 proyectos no son quimeras. Son realidades viables que ya están en marcha en muchos lugares del mundo. Lo interesante sería poder aunarlos todos en un lugar como Móstoles y que Móstoles sirviera de ejemplo que multiplicara el proceso en otras ciudades parecidas.

Desde el Instituto de Transición sabemos que conseguir que en unos años estén funcionando todos estos proyectos es casi imposible. Y que seguramente con que una cuarta parte de ellos existieran con un funcionamiento óptimo sería una gran victoria. Pero nos parece importante plantearlos todos, pues esta es la única forma que tenemos, como grupo motor, de presentar a cada colectivo de Móstoles una línea de trabajo que les parezca interesante y con la que se sientan a gusto.

Estos 22 proyectos se clasifican en cuatro ejes de trabajo que pasamos a detallar a continuación:

1. **Eje de economía social:** la idea de este eje es construir una red económica local autogestionada en base a distintas formas de cooperativismo económico que nos permita cerrar los ciclos socio-económicos. En otras palabras, que la riqueza de Móstoles se quede en Móstoles facilitando formas de producir más democráticas y participativas. Algunas de estas nuevas formas de producir se enmarcarían dentro de lo que se denomina “economía social y solidaria” y otras serían experimentos que buscan ir más allá de las relaciones de mercado.
2. **Eje de nuevo modelo productivo:** para enfrentar el pico del petróleo y el cambio climático, es necesario un nuevo modelo productivo. Este tiene que basarse básicamente en relocalizar (volver a producir y consumir productos hechos cerca) y en descarbonizar (funcionar con fuentes de energía alternativas a los combustibles fósiles).
3. **Eje de cultura y articulación comunitaria:** para que todo el proceso sea posible, es necesario reparar de los tejidos comunitarios que el capitalismo, con el aislamiento y el consumismo, ha deteriorado. Estas comunidades fortalecidas serán la base de una nueva cultura cotidiana organizada en valores opuestos a los valores del capitalismo (solidaridad frente a competencia, creatividad frente a consumo, suficiencia frente a derroche, riqueza de relaciones sociales frente a riqueza mercantil).
4. **Eje de educación para la transición:** llevar a buen puerto una Iniciativa en Transición obliga a hacer un esfuerzo de aprendizaje y de divulgación importante. Esto incluye adquirir conocimientos y metodologías que permitan la expansión progresiva a) de una conciencia anticapitalista y b) una perspectiva histórica ajustada de nuestro tiempo como crisis civilizatoria. A la vez, es fundamental que estas ideas empapen cada vez más al conjunto de la población para que se involucre en los cambios que debemos acometer entre todos.

Si tuviéramos que explicar con detalle cada uno de estos 22 proyectos, este documento se volvería demasiado largo e inmanejable. Para ello el Instituto ha creado una pequeña hoja explicativa de cada uno de estos 22 proyectos, en la que se cuenta en qué consiste y se acompaña con ejemplos de su implantación en otros lugares que prueban su viabilidad. Los colectivos solicitan información adicional sobre cualquiera de los proyectos que le resulten más interesantes y más compatibles con su trabajo concreto.

A continuación simplemente los enumeramos con una explicación mínima por si alguien no sabe a qué nos referimos al hablar de algunas cuestiones.

Dentro del eje de economía social:

- 1) Creación de una *moneda social* o complementaria de uso local o regional. Estas



monedas sirven para facilitar la retención del dinero en el ámbito local, con su consiguiente aporte a la reactivación económica, y para volver a incluir a personas expulsadas del circuito productivo (paro crónico) en la generación de riqueza.

2) Creación de una *cooperativa integral local* cuya función es servir de espacio promotor de un cooperativismo anticapitalista y a la vez funcionar como paraguas legal para proyectos de autoempleo y para personas insolventes.

3) Lograr el *apoyo institucional de las candidaturas municipalistas a la economía social* mediante un compromiso en los siguientes términos: paquete de medidas legislativas y fiscales en apoyo a la autogestión, cesión de recursos municipales a la economía social y pago de una parte del salario público en moneda social.

4) Creación de un *mercado social local y regional*, para dar visibilidad y fuerza a la economía social.

5) Creación y mantenimiento de *nuevos comunes*, especialmente una red de cosotecas públicas (lugares para el alquiler temporal y gratuito de objetos de uso poco frecuente – herramientas, material sanitario, electrodomésticos-) y una red de montones de Kropotkin (lugares de depósito, organización y mantenimiento de riqueza material en forma de objetos sobrantes que puedan ser reaprovechados por cualquiera que los necesite).

6) Consolidación de redes sociales de ayuda mutua y reciprocidad que faciliten la extensión de una economía del compartir. Esto sería viable a través de un *banco de tiempo municipal* bien gestionado.

7) Fomento de la *cultura libre y el código abierto*, a través de la promoción del software libre y las licencias no comerciales.

Dentro del eje de cambio de modelo productivo:

8) *Auditoria popular de la política económica heredada y revisión del Plan General de Ordenación Urbana*: al tiempo que se realiza una auditoria popular a la deuda municipal, es importante pegar un frenazo a muchos de los planes económicos propuestos en Móstoles y hacer una revisión del PGOU en clave de transición.

9) *Plan integral de agricultura urbana local*: la agricultura urbana y el fomento de la soberanía alimentaria es una de las claves de cualquier proyecto en transición. Este plan incluye tanto el fomento de un sector primario productivo local como huertos de ocio y autoconsumo con características sociológicas muy diversas.

10) *Instituto local para el “Hazlo tú mismo”*: un espacio que disponga de talleres públicos para la artesanía y la autoproducción y espacios de formación que permitan el surgimiento de un importante sector local “hazlo tú mismo”.

11) *Plan local de consumo responsable*: fomento del consumo responsable mediante la creación de unas “páginas de consumo responsable” en base a criterios amplios (sostenibilidad, proximidad, utilidad social, democracia productiva) y una marca/sello local “en Transición” que facilite estos procesos.

12) *Plan de compostaje orgánico vecinal*: cerrar el ciclo de la materia orgánica utilizando los desperdicios domésticos como materia para compost que será, posteriormente, empleado en la agricultura urbana local.

13) *Plan de descarbonización energética*: desarrollo de programas de eficiencia energética en espacios públicos y privados, fomento de contratos eléctricos con cooperativas de energía renovable, racionalización del alumbrado público.

14) *Cambio en la cultura del transporte*: impulso de un parque de bicicletas público y una amplia red de carril bici; penalización del uso del coche privado en el centro de la ciudad; presionar para lograr el abaratamiento o la gratuidad de los transportes públicos.

Dentro del eje de cultura y articulación comunitaria:

15) *Fomento de los espacios autogestionados, el asociacionismo vecinal y el ocio popular*: los espacios autogestionados son los lugares en el que las comunidades se fortalecen y se

pueden experimentar formas de ocio no capitalista con propuestas de alto nivel, como La Casika lleva años demostrando (Festival Corto y Cambio, Festikmaf, Festival de Jazz). Es importante defender los espacios que ya tenemos (especialmente La Casika) y fomentar otros nuevos (facilitar alquileres y locales para el ocio autogestionado y el asociacionismo cultural y vecinal).

16) *Nodos de compras colectivas y consumos comunes*: los consumos comunes permiten cubrir necesidades de un modo más eficaz en tiempos de crisis y transformar el hecho del consumo, problematizando las necesidades artificiales a las que nos induce la publicidad y el consumismo. Estos nodos pueden crearse a partir de los grupos de consumo de alimentos ecológicos ya existentes.

17) *Instituto local del Buen Vivir*: espacio e institución destinada a estudiar y lanzar propuestas de mejora de la vida cotidiana en un contexto de carestía energética y material. Su centro de reflexión-acción sería “como vivir mejor con menos”, popularizando prácticas concretas, y se apoyaría en todos los grupos que ya trabajan en Móstoles que hacen talleres y dinámicas de empoderamiento creativo o de otro tipo.

Dentro del eje de educación para la Transición:

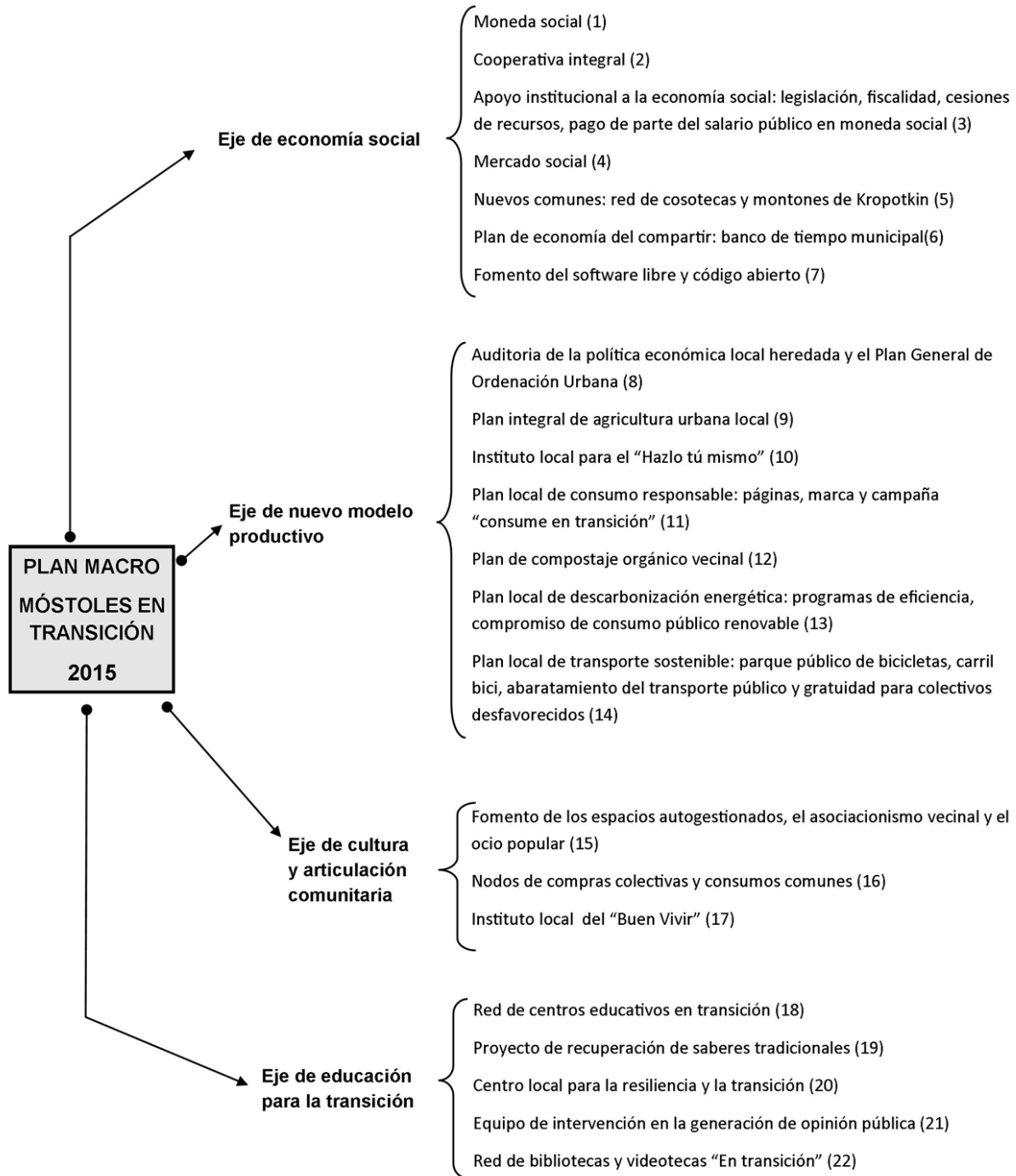
18) *Red de centros educativos en Transición*: introducir la Transición como elemento de un desarrollo pedagógico-comunitario en los colegios e institutos de Móstoles.

19) Plan de recuperación de saberes tradicionales: a través de técnicas de educación popular, proceder al rescate cultural de todo ese conocimiento que se perderá con nuestros mayores y que es imprescindible para un futuro con menos energía.

20) *Centro local-regional para la Transición*: un espacio dedicado a coordinar la Iniciativa en Transición y a servir de lugar de referencia para hacer cursos y experimentos prácticos.

21) *Equipo de intervención en la generación de opinión pública, “Narrando la Transición”*: equipo preparado para generar opinión pública en distintos ámbitos (medios de comunicación, eventos académicos, acciones mediáticas).

22) Red de bibliotecas y videotecas en Transición: dotar las bibliotecas públicas y las de los movimientos sociales de materiales para pensar y profundizar en el proceso de Transición.



## 8 Objetivos potenciales.

Si hacemos un buen trabajo, consolidar una Iniciativa en Transición poscapitalista en Móstoles durante el año 2015, con presentación pública antes de Mayo, puede cumplir diversos objetivos potenciales. Estos son claves para la construcción de alternativas no sólo a nivel local, sino que puede tener implicaciones regionales y nacionales. Enumeramos algunas:

- Servir de laboratorio en el que combinar la transición energética que promueve el movimiento Transition Towns con un proyecto poscapitalista. Si esto cuajara bien, Móstoles puede convertirse en un referente pionero a muchos niveles.
- Romper el bloqueo cultural y la impotencia colectiva que genera la hegemonía

capitalista, logrando abrir una brecha que va más allá de la movilización (y sus inevitables desgastes), y que es ilusionante porque hace reales cambios que se perciben en la vida cotidiana.

- Articular a las fuerzas mostoleñas que trabajan por el cambio y la ruptura en un proyecto común.
- Lograr un *efecto aura* alrededor del proyecto que sirva para seducir e inspirar a otros muchos pueblos y ciudades a aventurarse en procesos análogos, lo que a nivel de estrategia política tiene un peso clave si este efecto aura se produce con el resto de la zona sur de Madrid.
- Mejorar notablemente la calidad de vida de los mostoleños y mostoleñas en un contexto de crisis crónica desde unos parámetros de vida buena que son culturalmente distintos al modelo de felicidad tramposa y envenenada que promueve el capitalismo.
- Rearticular las comunidades barriales y vecinales sin entrar en falsas distinciones étnicas ni nacionales, fortaleciendo la densidad del tejido social y la identidad de pueblo, vacunando a los mostoleños-as contra el nuevo fascismo y preparando a Móstoles para dar respuestas más humanas, solidarias y giradas a la izquierda de cara a los graves problemas que traerá la crisis civilizatoria.
- Reincorporar a un segmento importante de los excluidos sociales al circuito productivo, con un descenso significativo de las tasas de paro, y haciéndolo además mediante un intento de construir economía no capitalista.
- En relación al último punto, refortalecer la economía local, incluyendo la pequeña empresa, cerrando ciclos socio-económicos, promoviendo que la riqueza que produce Móstoles circule por Móstoles antes de ir a parar a manos de las élites socio-económicas.
- Aumentar la resiliencia y la capacidad de adaptación de Móstoles ante las turbulencias que anuncia el agravamiento de la crisis en un futuro cercano, con el estallido de la burbuja del fracking y las presiones ambientales de un cambio climático acelerado, gracias a la producción local de alimentos, el sector artesano local y la relocalización de la actividad económica. Convertir a Móstoles en un faro de innovación del nuevo modelo productivo sostenible que exige el siglo XXI.
- Reducción significativa de la huella ecológica mostoleña, de la emisión de gases de efecto invernadero y cierre de ciclos ambientales (compostaje-agricultura urbana), demostrando que podemos implementar otro modelo de ciudad más viable a nivel ecológico.
- Desarrollar un proceso pedagógico intensivo en materia de participación ciudadana, que permitirá aumentar los niveles de empoderamiento popular, requisito indispensable para cualquier intento de democratizar nuestra vida política, económica y social. Esto incluye desde la autogestión económica propia de la economía social a la autogestión de los ateneos culturales y los centros sociales pasando por la autogestión del consumo que implican los nodos de compras colectivas.
- Fomentar un cambio de valores culturales esencial para poder enfrentar el capitalismo y su callejón sin salida.
- Inspirar a los movimientos sociales de líneas de acción orientadas a la construcción de alternativas que funcionen en el aquí y el ahora.
- Ofrecer a los movimientos sociales la posibilidad de hacer un aporte específico desde sus ámbitos de trabajo, aporte que es fundamental para conformar un cambio colectivo importante.
- Dotar a la candidatura municipalista de contenidos concretos susceptibles de formar

parte de un programa electoral rupturista y transformador en dos formas: proyectos ciudadanos ya en marcha que se pueden apoyar y fortalecer desde las instituciones y nuevos proyectos cuyo emprendimiento, además de mejorar la vida cotidiana mostoleña (que es lo que se trata) pueden ser rentabilizados como capital político para consolidar su propuesta.